

CASA
PRESIDENCIAL



REPUBLICA
DE NICARAGUA
MONITOREO ESPECIAL

Lunes 14 de noviembre de 2005

de la noticia
Trinchera

Burló a los damnificados

Bolaños tomó ilegalmente 10 millones de córdobas para financiar a sus amigos

Eduardo Montealegre mandó intereses a doña Lila T.

Durante cinco años mantuvo cuenta al margen del presupuesto y la ley

Redacción Central

Trinchera de la Noticias

En el año 2000, el vicepresidente Enrique Bolaños Geyer fue a ver al presidente Arnoldo Alemán para decirle que “sólo le estamos ayudando a los pobres y eso no es justo” al tiempo que le proponía destinar un fondo de dinero para reconstruir las viviendas destruidas por los terremotos de la laguna de Apoyo, Masaya y Granada.

“Hay que ayudarle a las clases medias y hasta las altas no sólo a los pobres, por ejemplo la casa del panida Sánchez está en el suelo”, le dijo Bolaños.

“Mire don Enrique no podemos hacer eso porque convertiríamos al gobierno no en una instancia de ayuda a los más afectados sino que en un banco y eso no lo van a permitir ni el Fondo Monetario, ni los donantes”, le respondió Alemán, creyendo de que lo había convencido de que su propuesta no era la más adecuada en esos momentos.

El país estaba recuperándose de los años del huracán Mitch cuando en julio de 2000 sobrevinieron las destrucciones en las ciudades de Granada, Masaya y la Laguna de Apoyo que dañaron viviendas, iglesias y edificios públicos.

Sin embargo, el Vicepresidente no le hizo caso al mandatario ni se quedó con los brazos cruzados. Aunque no le insistió más a Alemán, días después de esa conversación, se fue al despacho del Ministro de Hacienda, Esteban Duquestrada, y le dijo que le urgían diez millones de córdobas para soportar ciertos gastitos de su despacho.

Contra todo ordenamiento, Bolaños logró que William Pfaeffle, ex presidente del Fondo Nicaragüense de Inversiones, FNI, mandara a Hacienda la suma requerida.

Pero, nadie de la junta directiva recuerda haber autorizado ese desembolso, y en la que participaron el ex presidente del Banco Central, Noel Ramírez, el ex ministro de Hacienda, Esteban Duquestrada, y representantes del Frente Sandinista.

Por aquellas cosas de la vida y del comportamiento político de Bolaños, Pfaeffle fue despedido por Bolaños a los tres meses de haber asumido la silla presidencial.

Una vez que Hacienda recibió los 10 millones del FNI, el ex ministro Duquestrada extendió un cheque por la misma cantidad al despacho de Enrique Bolaños.

Secreto bien guardado

Durante cinco años y tres meses, la cuenta dotada ahora con 12 millones de córdobas fue uno de los secretos mejor guardados de Bolaños y de sus actuales funcionarios hasta que buscando financiamiento para terminar el año 2005, el vicepresidente Alfredo Gómez Urcuyo se topó con la “sorpresa”, ya que aún siguen a disposición de esa oficina.

OFICINA DE MONITOREO

SECRETARIA DE COMUNICACION SOCIAL

PBX: 228-9121 – FAX: 228-9137 - Plaza de la República, Managua, Nicaragua

**CASA
PRESIDENCIAL**



**REPUBLICA
DE NICARAGUA**

MONITOREO ESPECIAL

Gómez le dijo entonces al director administrativo financiero de la Vicepresidencia Francisco Guerra qué factibilidad había de usar esos fondos que aparentemente no habían sido usados durante varios años – excepto los intereses devengados.

Guerra, además contralor suplente, le explicó que el hallazgo era un asunto muy delicado y primero había que darlo a conocer a los miembros de ese órgano colegiado.

Fue así que el martes pasado, Gómez Urcuyo y “Paco” Guerra presentaron los documentos encontrados al plenario de la CGR, que de inmediato integró a un equipo de auditores para conocer del caso.

Los primeros hallazgos confirman que el Vicepresidente antes y el Presidente de hoy están directamente envueltos en un escándalo de corrupción en la que además violó la Constitución, la ley del presupuesto de la república, usurpó funciones de la presidencia, cometió peculado, malversó fondos, lavó y ocultó dinero del Estado y además entregó las “ganancias” al despacho de su esposa, la primera dama.

Quería su banquito

Consultado ayer sobre este asunto, el ex presidente Arnoldo Alemán confirmó haber sostenido esa conversación con el ingeniero Bolaños, dijo que no autorizó ninguna entrega de dinero a su Vicepresidente mucho menos girado instrucciones verbales o escritas a Duquestrada para que le diese 10 millones de córdobas.

“Lo más conveniente es que sea la Contraloría quien investigue a fondo el asunto, por mi parte, esperaré los resultados y diré la verdad si me la piden”, comentó Alemán, quien reiteró que él mantuvo su palabra de que no podían crear dos fondos de ayuda con fondos del presupuesto o de la cooperación porque sería un acto ilegal y fuera de toda lógica gubernamental.

De los documentos entregados por la Vicepresidencia a la Contraloría se deduce que Bolaños encontró la manera de hacer su propio banquito para financiar a 191 de sus amigos de Masaya y Granada que no estaban sujetos a los programas de ayuda popular que también estaban bajo su administración como director del Fondo de Emergencia de la Vicepresidencia.

El 22 de agosto de 2000, Bolaños tomó el dinero y lo depositó en el Banpro, luego de un “concurso” al que debieron asistir todos los bancos con sus ofertas de manejo del Fondo. La Contraloría investigará si existió ese procedimiento así como si hubo algún decreto de la Presidencia de la República o de la Asamblea Nacional autorizándolo a crear un fondo especial de emergencia y a gestionar y colocar semejante cantidad de dinero.

Ese día, Arturo Arana Ubieta, gerente general del Banpro, y el propio Enrique Bolaños Gene firmaron un “Contrato de Depósito, Custodia y Administración del Fondo de Emergencia de la Vicepresidencia de la República para la reconstrucción y reparación de viviendas de familias damnificadas por la actividad sísmica en los departamentos de Masaya y Granada”.

El espíritu del Fondo era “financiar la reparación y reconstrucción de viviendas afectadas por los sismos ocurridos en el mes de julio de 2000, en los departamentos de Masaya y Granada pertenecientes a familias de ingresos bajos y medios, residentes en esos departamentos”.

A simple vista puede deducirse que existiendo bancos privados y el Banco de la Vivienda, no era a la presidencia a la que le tocaba meterse a financiar casas afectadas por fenómenos naturales.

De entrada, el Banpro se declaró como intermediario financiero. A su cargo estuvo la elaboración del reglamento operativo del Fondo. A pesar de que el contrato señala que la Tesorería de la República designarían “mediante acuerdo presidencial” las firmas de las cuentas, estas siempre estuvieron a cargo de

CASA
PRESIDENCIAL



REPUBLICA
DE NICARAGUA

MONITOREO ESPECIAL

Bolaños.

Además, según el reglamento, él era la única persona que podía designar quién podría recibir fondos y los montos. Bolaños consiguió así su banquito.

Mañana: A quién le prestó el dinero. Cómo pactó los intereses y a quién se los dieron. La participación cómplice de Eduardo Montealegre.